

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

**REPENSAR LA ENSEÑANZA EN ESCUELAS MULTIGRADO: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA DESDE EL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD ANTE EVENTOS NO PREVISTOS (PANDEMIA GENERADA POR EL COVID-19)**

Autora: Medina Deyanet

Email. Yamepa34 @gmail.com

ORCID: 0009-0003-4974-4633

**Fecha:** Enero, 2023

**RESUMEN**

Las escuelas rurales, poseen una connotada relevancia en el desarrollo de situaciones propias de la formación de los niños (as) y jóvenes que habitan en estas zonas. A partir de este planteamiento, el estudio investigativo pretende reflexionar sobre el proceso de enseñanza en instituciones educativas multigrado ante eventos no previstos como el generado por la pandemia COVID-19, para así comprender y explicar lo complejo de las necesidades y perspectivas formativas que se derivan en este proceso. Para este propósito la investigación se traza como objetivo generar una construcción teórica sobre la enseñanza en las escuelas multigrado ante a la pandemia COVID-19, desde el paradigma de la complejidad. Será un estudio amparado en el enfoque cualitativo, con un método interpretativo fenomenológico que tendrá como escenario las instituciones educativas rurales de naturaleza multigrado, ubicadas en el departamento Norte de Santander- Colombia. Los sujetos de investigación serán los docentes que laboran en dichas instituciones. De la misma manera, se buscará mediante la vinculación directa de la docente (investigadora) con los centros educativos, el empleo de técnicas de investigación sustentadas en principios éticos lo que permitirá un análisis y reflexión de procesos de enseñanza tal como ocurren en la realidad. Finalmente, para el análisis de los datos cualitativos, se tomará en cuenta los procedimientos y técnicas de la teoría fundamentada.

**Descriptor:** Escuela rural, escuela multigrado, proceso de enseñanza, concepciones del docente.

## ABSTRACT

Rural schools have a notable relevance in the development of situations typical of the training of children and young people who live in these areas. Based on this approach, the investigative study aims to reflect on the teaching process in multigrade educational institutions in the face of unforeseen events such as the one generated by the COVID-19 pandemic, in order to understand and explain the complexity of the training needs and perspectives that are derived in this process. For this purpose, the research aims to generate a theoretical construction on teaching in multigrade schools in the face of the COVID-19 pandemic, from the paradigm of complexity. It will be a study supported by the qualitative approach, with a phenomenological interpretative method that will have as a scenario the rural educational institutions of a multigrade nature, located in the department of Norte de Santander-Colombia. The research subjects will be the teachers who work in these institutions. In the same way, the use of research techniques based on ethical principles will be sought through the direct link of the teacher (researcher) with the educational centers, which will allow an analysis and reflection of teaching processes as they occur in reality. Finally, for the analysis of the qualitative data, the procedures and techniques of the grounded theory will be taken into account.

Descriptors: Rural school, multigrade school, teaching process, teacher's conceptions.

## INTRODUCCIÓN

La educación en las zonas rurales de los países en desarrollo, especialmente en Colombia, es uno de los principales desafíos del sistema educativo. Estas áreas tienen su propia población con condiciones, recursos, necesidades y perspectivas particulares, y han sido severamente afectadas por la crisis sanitaria global causada por la pandemia de COVID-19. Por lo tanto, es crucial llevar a cabo investigaciones educativas que aborden la ruralidad y analicen cómo se están llevando a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje en estos contextos en esta nueva realidad social. Esta situación puede impulsar contribuciones significativas en términos de sostenibilidad y desarrollo de las áreas rurales, así como innovaciones en las dinámicas y prácticas educativas. Para lograrlo, es necesario considerar una transformación curricular que aborde las disparidades en las oportunidades de aprendizaje para los niños y jóvenes que viven en estas zonas.

Es importante reconocer que la pandemia ha generado nuevas formas de entender el mundo que nos rodea, así como la comprensión de las emociones humanas. Esto tiene un impacto indiscutible en la forma de concebir la educación rural y en la respuesta a los desafíos planteados para promover un proceso educativo equitativo, de calidad y sostenible en el tiempo. Es necesario incluir la superación de la insensibilidad hacia lo humano y hacia la verdadera esencia de la vida. En este sentido, Morín (1999) destaca la importancia de comprender lo humano al situarlo en el universo y, al mismo tiempo, separarlo de él. Cualquier conocimiento debe contextualizar su objeto para ser relevante. Preguntarse “¿Quiénes somos?” es inseparable de preguntarse “¿Dónde estamos?”, “¿De dónde venimos?” y “¿A dónde vamos?”. Interrogar nuestra condición humana implica, en primer lugar, cuestionar nuestra posición en el mundo (Morín, 1999, p.23).

El reconocimiento mencionado por Morín se refiere a la identificación de la esencia humana, que a menudo tiende a perderse entre las presiones, la prisa, la rapidez de la información y la volatilidad de las relaciones sociales propias de la situación pandémica. Por tanto, es importante incluir en la educación rural del futuro el reconocimiento de lo global sin perder de vista lo local, comprendiendo los valores universales sin renunciar a los principios culturales propios del contexto.

Además, es necesario hacer una revisión retrospectiva del pasado de la educación rural en Colombia para comprender lo que ocurre en las aulas en la actualidad. En este sentido, “debemos plantear los viejos problemas con nuevos desafíos, con la firme convicción de que la cuestión no radica en nuevos medios o más medios, sino en una nueva organización, porque la escuela rural debe adaptarse a los tiempos” (Touriñan, 2010, p.23). Por lo tanto, se requiere una reflexión profunda y detallada sobre la ruralidad y la educación, con el fin de generar aportes teóricos sobre la educación rural que demanda la sociedad actual. En términos generales, hablar de escuela rural implica hablar de una escuela con múltiples grados, es decir, un espacio educativo en el que el

proceso de enseñanza-aprendizaje es compartido por alumnos de diferentes edades y grados, lo que lo convierte en un entorno propicio para enfoques pedagógicos inclusivos.

En los entornos educativos rurales, existe el desafío de lograr que los estudiantes, bajo la guía de los docentes, desarrollen habilidades de autoaprendizaje y sean capaces de generar y compartir conocimiento utilizando metodologías y estructuras curriculares que se ajusten a sus necesidades e intereses, en conexión con su entorno y la vida real. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es acercarse a la educación rural en Colombia, lo que implica explorar la realidad de las escuelas rurales y, en particular, los grupos multigrado, con el fin de analizar su situación actual desde la perspectiva de los profesores que trabajan en estos espacios.

Es esencial que los procesos educativos en zonas rurales brinden oportunidades para que los estudiantes sean protagonistas activos de su propio aprendizaje. Esto implica fomentar su capacidad de indagación, de trabajo en equipo, de reflexión crítica y de aplicación de los conocimientos en situaciones concretas de su entorno. Para lograrlo, es necesario que los docentes diseñen y adapten metodologías pedagógicas que sean pertinentes y significativas para los estudiantes, considerando sus contextos rurales, sus intereses y sus propias experiencias de vida.

La investigación se enfocará en comprender cómo se está llevando a cabo la educación rural en Colombia en la actualidad. Se examinarán las concepciones y perspectivas de los profesores que trabajan en estas escuelas, con el objetivo de obtener una visión amplia y detallada de los desafíos, las necesidades y las oportunidades que enfrentan en su labor educativa. Además, se buscará identificar buenas prácticas y estrategias exitosas que se estén implementando en estas escuelas rurales, con el fin de promover un intercambio de conocimientos y experiencias que puedan contribuir al mejoramiento de la educación rural en el país.

## **Fundamentación Teórica**

### **La Enseñanza en Escuelas Multigrado**

Una de las mayores problemáticas que enfrentan los sistemas educativos a nivel mundial y, en particular, en Colombia, es cómo formar a las nuevas generaciones con una educación inclusiva, equitativa, de calidad y sostenible a lo largo del tiempo. Esta tarea ha sido planteada como uno de los desafíos más relevantes en América Latina y el Caribe en las últimas décadas, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020, p. 14).

Sin embargo, este ideal educativo ha sido fuertemente afectado por la pandemia del COVID-19, una crisis sanitaria que ha traído consigo profundas transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas. En el contexto actual, se plantea el desafío de valorar el conocimiento y el aprendizaje como los recursos más importantes y renovables de la humanidad para hacer frente a los desafíos actuales y futuros.

El surgimiento de la pandemia ha tenido un impacto significativo en el funcionamiento del sistema educativo, especialmente en las escuelas y liceos públicos que atienden a estudiantes en situaciones desfavorables desde el punto de vista psicosocial. Esto ha agregado nuevas condiciones de exclusión para un porcentaje importante de estudiantes que no pueden participar en la educación en línea debido a que sus contextos de vida han sido especialmente afectados tanto material como psicosocialmente.

De esta manera, podemos comprender que la educación es una entidad compleja que está sujeta a un contexto social en el que ocurren diversos eventos que deben ser reflexionados en relación con la coyuntura vivida debido al COVID-19. Según Morín (1984), la complejidad de la educación en momentos y situaciones adversas se caracteriza por la conjunción, la irreductibilidad, la incertidumbre y la transdisciplinariedad. Por lo tanto, es necesario el diálogo y las actitudes complementarias, concurrentes y antagónicas para avanzar hacia la consolidación de modelos educativos resilientes y flexibles que estén preparados para futuras crisis.

Es fundamental prestar atención a varios hechos que, durante la pandemia, han debilitado la práctica pedagógica basada en la integralidad del conocimiento y en el desarrollo psicosocial, afectivo y cognitivo de los estudiantes. Los datos reflejan que las instituciones educativas de la región adoptaron rápidamente la modalidad no presencial sin una preparación adecuada, apoyo pedagógico y recursos bibliográficos acordes a las necesidades reales de los docentes y estudiantes. Aunque se hizo frente a la situación con diferentes estrategias, métodos y recursos para garantizar una educación de calidad y de igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, quedó en evidencia que fue latente de un lado, la falta de capacitación del profesorado en métodos pedagógicos y didácticos para la construcción de una experiencia de aprendizaje significativo ante situaciones de contingencia, y, del otro la marca brecha e infraestructura digital presente en los escenarios educativos antes de la crisis sanitaria.

La pandemia ha puesto de relieve la importancia del papel de la familia en la educación de los hijos, así como la necesidad de adaptar los currículos educativos a los lineamientos internacionales y las metas de desarrollo sostenible de la agenda 2030 de la UNESCO. Esto busca reducir las brechas entre lo que los sistemas educativos ofrecen y lo que los estudiantes realmente necesitan aprender. La priorización curricular debe basarse en los medios y canales disponibles en cada país, teniendo en cuenta la infraestructura digital, las necesidades de los hogares y el nivel de conectividad. En la educación preescolar y los primeros grados de primaria, es apropiado combinar televisión, radio, materiales impresos, manipulables y recursos en línea. Para los grados superiores de primaria y secundaria, se pueden utilizar televisión (especialmente en áreas rurales o urbanas marginales),

recursos impresos, plataformas en línea y sistemas de gestión del aprendizaje. En el caso de la educación superior, las plataformas digitales suelen ser el medio principal.

Se ha demostrado que los nuevos enfoques curriculares deben promover el bienestar, el aprendizaje práctico, el aprendizaje autónomo, el aprendizaje colectivo y el desarrollo personal para contribuir a la comunidad. La educación debe ir más allá de adaptarse a un mundo cambiante y buscar transformar integralmente a las personas. La educación debe considerarse como un proceso humano integral que atiende a los aspectos sociales e individuales, incluyendo la subjetividad, la afectividad y la formación continua. La crisis del COVID-19 ha agravado las desigualdades en las oportunidades de aprendizaje para los niños y jóvenes, especialmente aquellos desplazados o que viven en áreas rurales. Muchos estudiantes en países en desarrollo, especialmente los más jóvenes y pertenecientes a grupos minoritarios, tienen dificultades con el idioma de enseñanza.

En el caso de Colombia, según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC, 2014), el 99.6% del territorio corresponde a zonas rurales. Sin embargo, estas áreas se caracterizan por una alta dispersión poblacional, pobreza extrema, baja calidad de vida y escasas oportunidades de desarrollo (Acero, et al 2020). Estas situaciones se han agravado aún más durante la pandemia. En palabras de Acosta et al. (2020) las instituciones educativas en el contexto rural colombiano enfrentan diversos desafíos que van desde condiciones de adaptación para responder a las demandas internas y externas, hasta las limitaciones del territorio, la falta de presencia estatal, la escasez de recursos educativos, la falta de conectividad e acceso a Internet, las instalaciones precarias, la formación docente, la persistencia de la memoria colectiva de la violencia sufrida y silenciada, y las estructuras organizativas tanto a nivel institucional como comunitario. Estos factores son fundamentales para abordar las necesidades de las zonas rurales.

Esto evidencia la necesidad de avanzar hacia una transformación educativa en Colombia que tenga en cuenta aspectos pedagógicos, contextuales y el desarrollo de habilidades humanas, con el fin de abordar las disparidades educativas en las zonas rurales. Esto implica considerar diversos factores que se entrelazan en el entorno rural, como la diversidad rural, las instituciones escolares, los territorios, las pedagogías, las interacciones entre profesores, estudiantes y conocimiento, las tecnologías mediadoras, los recursos, la infraestructura, la gestión escolar, las identidades y las relaciones con el entorno (Acero, et al, 2020, p.5).

Sin embargo, es importante destacar que la realidad social en Colombia, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19, ha revelado discrepancias entre lo establecido en estos documentos y reglamentos oficiales y la forma en que se llevan a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje en las zonas rurales. Por lo tanto, es necesario establecer como principio fundamental en la educación rural la garantía del derecho a la educación para todas las personas en un marco de igualdad de oportunidades y no discriminación, lo cual se convierte en la principal prioridad. Además, es necesario planificar acciones pedagógicas que flexibilicen el currículo y el plan de estudios para abordar esta situación, como se menciona en el informe de la UNESCO

(2020, p. 7). Además, es importante tener en cuenta que, en Colombia, en las zonas rurales, hay alrededor de 34,698 sedes escolares que atienden a una población de 1,865,873 estudiantes (OCDE, 2016). Sin embargo, los estudiantes que se encuentran en ubicaciones rurales dispersas suelen enfrentar aulas multigrado. Es necesario destacar la brecha significativa en la participación educativa de los jóvenes en las zonas rurales. La desigualdad en el país se refleja en altos índices de pobreza y marginalidad en las áreas rurales, así como la falta de servicios públicos y acceso a una educación pertinente y de calidad, según el informe del Norwegian Centre for Conflict Resolution (NOREF, 2016).

No se puede pasar por alto las deficientes instalaciones educativas, la falta de recursos didácticos, herramientas tecnológicas y programas de capacitación y actualización profesional docente desde un enfoque práctico. Los profesores que trabajan en aulas rurales y multigrado necesitan adquirir las competencias necesarias para facilitar aprendizajes significativos a numerosos alumnos de diferentes edades, pero con una comprensión consciente del entorno.

Ante esta situación, el gobierno nacional ha emprendido acciones para garantizar la continuidad de los servicios educativos en las zonas rurales, una de las cuales es el trabajo docente desde casa, una nueva metodología que permite que los niños y jóvenes rurales tengan la oportunidad de estudiar. Este proceso de enseñanza ha llevado a una reflexión sobre la labor del educador y cómo orientar al estudiante que vive en la ruralidad, considerando las diferentes circunstancias familiares. Es importante que el educador se sitúe en el contexto para comprender cómo enseñar a distancia y cómo el estudiante puede aprender en casa (Soler et al, 2020, p.128).

Es fundamental comprender que la educación rural, para superar los estragos de la pandemia y situaciones adversas futuras, debe proporcionar herramientas para que los niños y jóvenes en estas áreas geográficas puedan acceder a un proceso formativo escolarizado que fomente la creación de una nueva ciudadanía, cohesión comunitaria, difusión de valores prosociales, preservación de identidades locales y nacionales, desarrollo y protección colectiva frente al mercado, conciencia de los derechos humanos y cuidado del medio ambiente (Pérez, 2008, p. 4). Para lograr esto, es necesario transformar la escuela rural y valorarla como una institución educativa que se fundamenta en el entorno y la cultura rural (Boix, 1995, p.7). Una escuela rural se caracteriza por ser un modelo educativo abierto y autónomo comprometido con la comunidad en la que se encuentra inmersa.

Bajo estos planteamientos, se erige, la escuela rural es única en su localidad, con aulas multigrado y ubicada en núcleos de población con pocos habitantes (Corchón, 2000, p. 44). Los docentes de escuelas rurales multigrado sienten la necesidad de adaptar los currículos debido a la pequeña población estudiantil que atienden. En este sentido, la escuela multigrado se conceptualiza como una forma de organización en la que un maestro enseña simultáneamente a dos o más grados en el mismo aula o salón de clases (Frómata et al., 2018, p. 6).



Las escuelas multigrado son aquellas en las que un docente imparte clases a estudiantes de diferentes grados al mismo tiempo, con tareas y realidades socioeconómicas distintas. Estas escuelas suelen estar ubicadas en zonas rurales o áreas remotas con poco acceso a tecnología y recursos económicos limitados. Estos escenarios rurales surgen para atender a niños que viven en localidades pequeñas y aisladas en todo el país. En este contexto, Colbert (2002) señala que las aulas multigrado son cualitativamente diferentes de las aulas graduadas y requieren enfoques pedagógicos alternativos. La enseñanza tradicional que trata al grupo como un todo homogéneo, con exposiciones, recitación, trabajo en el pupitre y copia del tablero, no es aplicable ni viable en un entorno multigrado.

En este tipo de aulas, los maestros enfrentan desafíos particulares debido a la diversidad de estudiantes y necesitan una planificación y organización cuidadosa. Se requieren enfoques pedagógicos flexibles y adaptados a las necesidades individuales de los alumnos, así como estrategias que promuevan la participación, la colaboración y el aprendizaje significativo en un entorno multigrado. Estos puntos de referencia nos ayudan a comprender que la formación en aulas multigrado debe promover la conexión entre la enseñanza y el aprendizaje con los aspectos de la comunidad, creando así un entorno que fomente un desarrollo social mejorado basado en la convivencia en el aula y una enseñanza que se ajuste a las necesidades e intereses de los alumnos, considerando sus conocimientos y experiencias en relación con su entorno y la vida real. Estas contribuciones son consistentes con la afirmación de Millanes (2009) de que “en la escuela rural multigrado, el docente, al interactuar con niños de diferentes niveles educativos y edades, debe necesariamente vincular la experiencia con el conjunto de conocimientos propuestos en el plan y programa de estudios” (p.16).

Entender estos aspectos didácticos de la escuela rural multigrado nos permite comprender que la educación multigrado se basa en atender al niño como un ser individual y social, reconociendo que cada individuo es único y singular, con sus propias capacidades y libertades, y con una gran necesidad de desarrollarse socialmente. Por tanto, esta escuela debe ser vista como un lugar donde los niños se agrupan como una familia y donde la cooperación debe ser el espíritu del aula. Además, la experiencia de aprendizaje en las aulas multigrado fomenta la colaboración y la interacción social en los niños y jóvenes, por lo que se requiere una enseñanza respaldada por el uso adecuado de estrategias pedagógicas y didácticas que permitan a los estudiantes aprender por sí mismos y aplicar habilidades y destrezas.

En cuanto al impacto del proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños y jóvenes que se forman en escenarios rurales multigrado, Suarez y Sepúlveda (2021) señalan que brindar educación en el lugar donde residen los estudiantes, en un entorno saludable y libre, favorece un aprendizaje significativo, ya que promueve que sean investigadores, exploren su entorno y adquieran nuevos conocimientos. Además, se estimula la interacción constante durante el desarrollo de actividades en grupo, fortaleciendo la creatividad, la autonomía y el pensamiento crítico (p.246).



De acuerdo con la argumentación expuesta, se evidencia una irregularidad en la calidad educativa en las escuelas multigrado, caracterizada por un insuficiente dominio de estrategias de enseñanza efectivas para atender a grupos multigrado, prácticas centradas en la repetición y ejercicios mecánicos, escaso aprovechamiento de los recursos educativos disponibles y una débil vinculación pedagógica con los padres. Estas situaciones se han agravado durante la pandemia de COVID-19, con el aumento del abandono escolar, especialmente entre los estudiantes de hogares más vulnerables, lo que ha ampliado la desigualdad y la brecha entre lo que se espera que un estudiante rural aprenda y lo que realmente logra aprender.

Ante esta realidad, el gobierno colombiano se enfrenta a grandes desafíos en relación con las políticas educativas para la educación rural multigrado, con el objetivo de desarrollar un modelo de formación que se enfoque en los aspectos más pertinentes y relevantes del currículo, promoviendo la capacidad de los estudiantes para analizar y comprender la complejidad de su entorno. Los alumnos necesitan adquirir conocimientos, pero también aprender a gestionar sus emociones y convivir en sociedad. Además, la pandemia ha dejado en claro la necesidad de una educación rural de tipo híbrido, por lo que es urgente garantizar conectividad y condiciones adecuadas en las escuelas rurales multigrado de Colombia para el uso de herramientas digitales que promuevan un aprendizaje efectivo. Asimismo, es fundamental brindar capacitación y actualización profesional a los docentes.

Por otra parte, otros teóricos señalan que la calidad de la educación en estos escenarios depende de las concepciones que los docentes tengan, y atribuyen los cambios organizativos y metodológicos que realizan durante su labor al conjunto de conocimientos pedagógicos y personales que poseen sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje (Clark y Peterson, 1990). Estos conocimientos pedagógicos personales, construidos a través de la formación y la práctica, son fundamentales para la mediación entre el profesor y el alumno en el proceso de enseñanza. Las concepciones docentes están asociadas a la naturaleza metacognitiva del docente y a su pensamiento, por lo tanto, influyen en las prácticas educativas y en su desarrollo profesional. Azcárate, García y Moreno (2006, p. 110) señalan que las concepciones de los docentes consisten en la estructura que cada profesor da a sus conocimientos para enseñarlos o transmitirlos posteriormente a sus estudiantes.

Sin embargo, es crucial abordar cómo se puede lograr un proceso de enseñanza para escuelas multigrado que tome en cuenta las perspectivas del profesorado y reconozca las particularidades del contexto rural. La respuesta a esta pregunta es diversa y, por lo tanto, el presente estudio de investigación tiene como objetivo construir una base teórica sobre la enseñanza en escuelas multigrado que se enfoque en tres aspectos principales: las concepciones del profesorado, las prácticas de aula y el papel que desempeña el docente en estos entornos educativos. Estos elementos son de gran importancia en el contexto de la educación rural en Colombia, donde se observa una falta de investigaciones educativas enfocadas en examinar estas variables personales del docente para explicar los resultados de aprendizaje en la educación rural.

## El Docente Rural: Retos y Oportunidades en la Educación del Siglo XXI

La educación rural juega un papel fundamental en el desarrollo de las comunidades rurales, donde el docente rural se enfrenta a desafíos únicos y desempeña un papel crucial en el proceso educativo. Su labor implica enfrentar retos particulares, como atender a varios grados educativos simultáneamente en una misma aula y adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades individuales de cada alumno. Es importante reconocer y valorar el compromiso y la dedicación del docente de escuelas rurales multigrado, quien trabaja en contextos con recursos limitados, falta de conectividad y desafíos socioeconómicos. A pesar de estas dificultades, el docente busca brindar una educación de calidad, fomentando la participación de los estudiantes, promoviendo la colaboración entre ellos y estimulando su creatividad.

Además, el docente de escuelas rurales multigrado debe mantenerse actualizado y capacitado en el uso de herramientas digitales que permitan enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas herramientas digitales pueden ser una gran aliada para superar las barreras geográficas, acceder a recursos educativos en línea y fomentar la participación y motivación de los estudiantes. El rol del docente rural implica una adaptación constante a las necesidades y diversidad de los estudiantes. Para cumplir con este objetivo, es fundamental que el docente tenga un profundo conocimiento de las características individuales y contextuales de cada estudiante.

Esto implica comprender sus habilidades, intereses, estilos de aprendizaje, experiencias previas y circunstancias personales. Al entender estas particularidades, el docente puede diseñar estrategias pedagógicas que se ajusten de manera efectiva a las necesidades de cada alumno. La adaptación también implica flexibilidad en el proceso de enseñanza. El docente rural debe ser capaz de ajustar los contenidos curriculares y las metodologías utilizadas en función de las características y requerimientos específicos de los estudiantes. Esto implica utilizar diferentes enfoques, materiales y recursos pedagógicos para garantizar que todos los alumnos tengan acceso a una educación de calidad. El docente rural debe ser consciente de las barreras y desafíos que los estudiantes pueden enfrentar en su entorno rural. Puede ser necesario adaptar las estrategias de enseñanza para superar limitaciones como la falta de recursos educativos, la carencia de acceso a tecnología o las dificultades de transporte.

Conectividad y acceso a tecnologías educativas es otro aspecto clave en el rol del docente rural. En áreas rurales, suele existir una limitada disponibilidad de internet y falta de acceso a herramientas digitales, lo cual puede dificultar el uso de tecnologías en el proceso educativo. Es importante reconocer esta realidad y buscar soluciones para aprovechar las tecnologías disponibles en beneficio de la educación rural. Para superar estas limitaciones, es necesario promover iniciativas que mejoren la conectividad en las zonas rurales, como la ampliación de infraestructuras de internet y el acceso a dispositivos tecnológicos. Asimismo, se deben buscar alternativas y recursos educativos que no dependan exclusivamente de la conectividad en línea, como aplicaciones y recursos digitales que puedan ser descargados y utilizados sin necesidad de conexión constante a internet.

En relación con la capacitación y desarrollo profesional continuo, se reconoce la necesidad de una formación docente especializada en la educación rural. Los docentes rurales requieren conocimientos y competencias específicas para enfrentar los desafíos y particularidades de su contexto de trabajo. Esto incluye el desarrollo de habilidades pedagógicas adaptadas a entornos multigrado, estrategias de enseñanza innovadoras y la utilización efectiva de las tecnologías educativas disponibles. Además, es fundamental que los docentes rurales se mantengan actualizados en metodologías de enseñanza, tecnologías educativas y gestión pedagógica. La educación está en constante evolución, y los docentes deben estar preparados para integrar nuevas prácticas y enfoques pedagógicos en su labor diaria. La participación en programas de capacitación, talleres, cursos y comunidades de aprendizaje profesional puede ser una vía para el desarrollo continuo de los docentes rurales.

### **Consideraciones Finales**

La pandemia generada por el COVID-19 ha generado eventos no previstos que han impactado significativamente en la enseñanza en escuelas multigrado. Ante esta situación, es necesario repensar la forma en que se lleva a cabo la enseñanza en estos contextos, tomando en cuenta el paradigma de la complejidad. A partir de esta aproximación teórica, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

**Adaptabilidad y flexibilidad:** La enseñanza en escuelas multigrado debe ser adaptable y flexible para hacer frente a situaciones imprevistas, como la pandemia. Los docentes deben tener la capacidad de ajustar sus estrategias pedagógicas y contenidos curriculares para satisfacer las necesidades de cada estudiante, considerando sus características individuales y contextuales.

**Aprovechamiento de las tecnologías educativas:** Durante la pandemia, se evidenció la importancia de contar con conectividad y acceso a herramientas digitales en el ámbito educativo. Es fundamental buscar soluciones para garantizar la conectividad en áreas rurales y promover el uso efectivo de las tecnologías educativas como una herramienta complementaria en la enseñanza multigrado.

**Formación docente especializada:** Los docentes de escuelas multigrado requieren de una formación especializada que les permita enfrentar los desafíos específicos de este contexto educativo. Esto implica brindarles oportunidades de capacitación y desarrollo profesional continuo en temas como la atención a la diversidad, estrategias pedagógicas adaptadas a entornos multigrado y el uso de tecnologías educativas.

**Enfoque centrado en el aprendizaje significativo:** La enseñanza en escuelas multigrado debe enfocarse en promover el aprendizaje significativo de los estudiantes, vinculándolo con su realidad y entorno. Se deben crear experiencias de aprendizaje que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades y competencias relevantes para su vida cotidiana y futura.

## Referencias

- Azcárate, C., García, L., y Moreno, M. (2006). Creencias, concepciones y conocimiento profesional de profesores que enseñan cálculo diferencial a estudiantes de ciencias económicas. *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa [RELIME]*. 9 (1), 85-116
- Clark, M. y Peterson, P. (1990). Procesos de pensamiento de los docentes. En Wittrock, M. C. (Ed.) *La investigación de la enseñanza*, 111. Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós Educador- M.E.C.
- Boix, T. (1995). *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Barcelona, Grao.
- Colbert V. (2002). El programa Escuela Nueva en Colombia. *Revista Educación y Pedagogía* No 14. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Constitución Política de Colombia. (1991). *Gaceta Constitucional* No. 116 de 20 de julio de 1991.
- Corchón E. (2000): *La Escuela Rural: pasado, presente y perspectivas de futuro*. Barcelona, Oikos-Tau.
- Morin, E. (1999) *Los 7 Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. París: UNESCO
- Millanes, C. (2009). El quehacer cotidiano de la escuela multigrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa Sonorense*, Año I, No. 4, pp. 6-33. [Documento en línea]. [Disponible en]: <http://rediesonorense.files.wordpress.com/2011/08/redies4.pdf>
- Soler, E. y Ramírez, W. (2021). Educación Rural Boyacense en Época de Pandemia: Una Visión Desde El Pensamiento Complejo. *Societas. Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*, (23) (2). [Documento en línea]. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/341/3412237009/index.html>